

## EL LABERINTO DE FERREIRA

POLÍTICO-ECONÓMICO-LITERARIO, CONTADO POR ARTURO USLAR PIETRI

la inteligencia ("que la llevaría lejos") del ser escolar, puede resultar tan tanto arquetipo (si el personaje hay que reconocerlo—no fuera a ser tan real, por ejemplo), como el mundo de Teresa, esa nueva burguesía de España, es—siempre para culminar su relación sexual con mucha), y sólo el empuje y la vitalidad simbolizados en la estirpe de Manolo podrían salvarla de su inevitable decadencia. Es decir, se trata de algo mucho más decisivo que la integración social. Más allá, en definitiva, de la unificación social y cultural de España.

CON cierta inclinación a la paradoja, Mario Vargas Llosa llega a decir también en la contratapa del libro: "Tocas veces he leído un autor tan variados y eficaces recursos para escribir una mala novela y por eso mismo resulta tan notable y asombrosa la victoria de su talento sobre su razón". La paradoja, en este caso, es válida y exacta. Este libro apasionado y fascinante es, en muchos sentidos, una mala novela. No sólo por esa persistente intrusión del escritor en su relato, que aunque Vargas Llosa, si no por cierta desconsideración inexplicable hacia los personajes secundarios (Maruja), personaje que lleva a adquirir entidad, es suprimida sin más ni más mediante un simple decreto del autor, cuando su presencia deja de ser necesaria), por el reiterado y fácil expediente de impulsar el desarrollo de los sucesos con la vuelta de fuerza, por el cierto canto de melodrama o folletín que amenaza a la novela desde el primer capítulo, y que el autor logra vencer gracias a lo agudo de su penetración, a la formidable escritura, a la intensidad de su estilo y la riqueza de sus imágenes. En cierto momento de la lectura pensé que este libro se hallaba a mitad de camino entre los novelescos de Zúñiga y la moderna técnica novelística cultivada en España por autores como Juan Goytisolo, pero la impresión es fuertemente errónea. Juan Marsé no es sólo el autor de otra novela finalista del premio "Biblioteca Breve" ("Encerrados con un solo jugo", 1959), y de una segunda (Esta casa de la luna. Seix Barral, 1962), sino que, con este libro, se revela como el escritor más importante de la joven generación española (Marsé, nacido en 1933, corresponde a nuestra generación del 55), y un poderoso creador en el umbral de su plena madurez.

\*\*\* ÚLTIMAS TENDENCIAS CON TERESA. En Juan Marsé, premio "Biblioteca Breve" (1962), novela "Esta casa de la luna", Seix Barral, 1962, 315 pág.

MUCHO antes que Arturo Uslar Pietri fuera un político destacado de su país, se le conoció en América Latina como escritor. Fue la publicación en Madrid (en 1931) de su novela Las lanzas coloradas sobre la gesta de la independencia lo que estableció su nombre de novelador de la historia, sensible, cautamente lírico y pictórico. La aparición en Buenos Aires de El camino del Dorado (1947) sobre la increíble hazaña del conquistador Aguirre y la serie de sus cuentos Treinta hombres y sus sombras (1949), uno de sus títulos más firmes, consolidó su renombre.

Ahora, por un par de días, en un semi-incógnito, estuvo en Montevideo, de regreso de una reunión política en Lima. Si su viaje obedeció a razones políticas, su presencia aquí fue literaria. Dijo una conferencia sobre "El mestizaje en América Latina" sentando su tesis de la confluencia de las distintas culturas para formar un tipo sintético y original, y depositó con escritores del país.

Aprovechamos para hacerle algunas preguntas: —¿Qué está escribiendo? —Continúa trabajando en el ciclo novelesco, empezado hace ya cuatro años y del que he ofrecido los títulos. Un retrato en la Godoy y Estación de máquinas, los dos en Los Andes. Todavía no sé si tomaro que aún no he elaborado y al que pienso consagrarle pronto. ¿Qué es? El intento de hacer una novela sobre el petróleo venezolano. Parece increíble que la literatura venezolana todavía se demore en los temas rurales de antes. Sobre el petróleo hay muy poco, a pesar de ser el centro de la vida del país. Hay algo incluso en el negro, pero no se había intentado explicar narrativamente el impacto de la riqueza petrolera sobre la sociedad venezolana, la aparición de nuevos estratagemas, la instauración de una nueva mentalidad. Creo que importa mucho la vida petrolera en el mundo, que es igual en Venezuela a cualquier explotación de ese tipo en el mundo. Trato de mostrar un grupo de personajes, que son los mismos a través de las tres novelas, y las tres importan mucho. El tema del tema es la muerte de Gómez y lo llevará hasta la caída de Pérez Jiménez, concentrándome exclusivamente en Caracas.

—¿Qué piensa usted de la explotación petrolera? —Aparte de la versión narrativa del tema petrolero, ¿qué piensa usted de él como político? ¿Cuál es la posición que corresponde tomar en su opinión respecto a los intereses extranjeros en Venezuela y las explotaciones petroleras?

—Eso tiene que ver con nuestra posición en favor de un intenso desarrollo económico. Hay que determinar, mediante vías técnicas, políticas y regionales, para un desarrollo económico, tratando de alcanzar una coincidencia general donde se minimice el debate doctrinario. Para eso necesitamos capitales. Estados Unidos cito su desarrollo con capitales extranjeros. Nuestra capacidad de ahorro es limitada y el crecimiento demográfico amenaza el salto adelante que necesita dar la economía venezolana, creemos que debe solicitarse el capital extranjero, para que no sea parasitario o usurario, y que se le debe asociar a los capitales nacionales, sometiéndolo a los planes de desarrollo nacional.

En cuanto al petróleo debe recordarse que Venezuela es el primer exportador del mundo, con una producción de 3.500.000 barriles diarios, de los cuales exporta el 96 por ciento. Actualmente los yacimientos son nacionales, dado que el subvenció es de propiedad del país. Podríamos fácilmente nacionalizar las instalaciones, pero sería perjudicial el mercado mundial del consumo? Sólo podemos actuar asociados a quienes detentan los mercados mundiales. México pudo nacionalizar, pero sólo para utilizar el mercado interno, en su gran mayoría. Nosotros tenemos que establecer una política petrolera, cosa que no ha hecho Acción Democrática desde que tomó el poder hace ocho años, y sumo, sería perjudicial el mercado mundial. Escasos capitales permitirán nuestro desarrollo económico. Ejemplo la represa de Guri, actualmente en construcción, que será mayor que la de Assuan; producirá seis mil millones de dólares, pero cuando esté concluido...

—¿Qué opina de la gestión de Acción Democrática en materia de Reforma Agraria? —La ley del 59 no es mala. Depende de cómo se apli-

que, y tuvo numerosas fallas: hubo falta de planificación y falta de estrategia. No se atendieron las zonas de acción más urgentes y se desperdiciaron esfuerzos. Además, una reforma no consiste en repartir tierras en forma de minifundio, lo que no es solución ni para el campesino ni para la nación. Por último hubo fallas en la dirección técnica. Si no se concede ayuda técnica íntima y continuada los campesinos terminan fracasando. Fue lo que pasó muchas veces: los campesinos ocuparon sus tierras, se comieron el crédito, no sembraron y al año siguiente volvieron a emplearse como peones, abandonando sus propias tierras. El plan tiene un valor electorero para Acción Democrática, pero no a largo plazo. Fue uno de los motivos que llevaron a nuestro partido a abandonar la coalición de gobierno.

—¿Y la guerrilla? —Prácticamente no existe. Actualmente la inmensa mayoría de la izquierda cree que fue un camino equivocado. Se trató de un miraje urbano por parte de jóvenes, en su mayoría de la Universidad, quienes imitaron la guerrilla de Fidel Castro y no observaron que la situación venezolana no era la misma que la de Cuba de Batista. Fue un fracaso total. Asíó a la izquierda, le hizo perder su representación parlamentaria, perduró sus diarios, los programas radiales, etc. En cinco años perdieron todo; ahora están tratando de retomar el camino pacífico de antes. La política actual de León ha facilitado esta solución, a diferencia de la política de Rómulo Betancourt que fue de represión exclusiva. Betancourt intentó una solución policial y no encará una solución política. Si todavía quedan algunos focos es debido a que para extinguir esa pequeña actividad de grupos desperdiciados de influencia china, se debería movilizar un enorme ejército, dado que son actos de tipo terrorista en los pueblos por grupos esporádicos muy difíciles de identificar luego de la acción.

—De todo ese proceso no ha habido expresión literaria?

—Sí, en uno de los jóvenes más interesantes de la literatura venezolana, Adriano González León, que es autor de dos libros sobre la experiencia de la guerrilla. El participó de las guerrillas y sus cuentos tienen un modo muy directo, cónico a veces, con situaciones rápidas, para tratar de capturar el momento que por otra parte interfiere en la creación artística de los jóvenes, postergando su obra. Es el caso de Adriano González León que se inició con un excelente libro de cuentos, Las hogueras más altas, pero que luego se consagró a actividad más política que literaria.

—¿Esa literatura nueva recibe la influencia americana?

—Creo que hay casos de influencia del sistema de la simultaneidad de la experiencia, propia de los americanos. Es el caso de la obra de Salvador Dalí, *memoria, aunque creo que él coincide con los americanos a través de Francia y de sus narradores objetivos.*

Uslar Pietri, que tiene actualmente sesenta años, y el más pulcro y astuto de los senadores, lo que por otra parte es, orienta un nuevo partido político, el Frente Nacional Democrático, que se creara luego del relativo éxito de su candidatura en la última elección tipo ("En sólo cuatro meses de campaña, obtuvimos medio millón de votos para una candidatura que se presentaba sin apoyo de partidos, en forma independiente") y se ofrece como una alternativa entre Acción Democrática y COPEI (el partido democristiano de Venezuela), lo que vale tanto como una continuación de AD sin los defectos y desgastes por este sufrido en su gestión. Dentro de una amplia sujeción política y de desarrollarla, preconiza "realizar la Venezuela posible" por una gradual evolución. Agrega que se puede lograr un medio de una amplia sujeción de los recursos que tenemos, por el aprovechamiento de la situación geográfica del país y de las circunstancias mundiales que son favorables".

—¿Creo Ud. que son muy favorables las circunstancias políticas en América Latina? ¿Qué piensa de la acción norteamericana?

—Tengo de una unión internacional en Lima, donde se le dijeron cosas muy duras a los norteamericanos, tanto a Gordon como a Schlesinger, sobre todo respecto a la intervención de los "marines" en Santo Domingo, y creo desde entonces que la política de los recursos que tenemos, pero no soy pesimista. Hay que esperar para ver cómo se orientan las discusiones en el CIES; reconozco que los americanos están tratando de modificar su política,